

Luis Antar Abd el Kader Fraser, Pintor y poeta en el límite.



¿POR QUE ESTAS TAN ARRINCONADO, ANTAR?

Rodrigo Fernández Fernández
texto y fotografías

La luna se reitera en lonja rojiza o llena y negra, como un cuerpo brillante eclipsado que deja escapar su luminosidad amarilla con el desparramo y el goce de quien sabe de lunas jugosas a limón sobre los techos, las puertas y los cerros del viejo Almendral. Estamos hablando de la noche con ampolletas como luciérnagas, de los rincones, del vino tinto, de las iglesias curvas con cruces caídas, del circo negro, de la barba canosa, el mentón recto, la mirada escrutadora, desconfiada, con el casco ralo de rizos y los zapatos de pequeña hebilla cuadrada comprados por su hermana. Diríamos que es azul, que es muy azul, como los locos que tanto le dan vueltas y que tanto le duelen. Podríamos concordar con él que su obra persigue lo bello, no lo bonito, porque lo bonito se acaba y la belleza que nace de lo horrible se eterniza en sus resplandores sobre lo oscuro creando mundos insondables.

Es Antar. Ese pintor sanfelipeño de cuarenta y tres años que decidió alejarse del mundo pasando el día en un cuarto tres metros por dos rodeado con sus lienzos y sobre un piso carcomido de termitas, junto a pedruzcos de casco azul y vestanzas rojas. "Me molesta la gente, la calle, lo que pasa, estoy desconsuñándome", explica Abd el Kader, el de bigote negro, el Emir tan pegado al cielo como él, que busca a Marte en sus entradas y salidas al patio, que insiste en preocuparse por el cuerpo celeste que amenaza con chocar a la tierra en unos años más, que piensa en el huevo cósmico, el origen del Universo, como el Creador, la Teoría de la Relatividad, Einstein, la filosofía, y que no deja de asociar su nombre a Antares, una constelación lejana en el espacio, que también lo vinculó a Escocia, porque su

madre es hija de escocés, mezclándole su sangre, al fin y al cabo chilena y puesta en el Uní Uní, el equipo de fútbol que lo liga a su ciudad a través de las ondas radiales, que capta inevitable y gozosa.

EL DESTINO

Lo encuentro ensuciado, arrinconado, como todos los días desde hace dos años, al lado de un baúl, también rojo, a modo de mesa, fumando, con una copa a medias de tinto y unas calas de grandes irregularidades al fondo, oscuras, como encavemadas por la oscuridad que aumenta las papilas hasta arrojar esos matices verdosos, azules y blanquecinos que crean una realidad tan real como la de este hombre que a los dos años y medio se supo distinto porque se descubrió sensible, poseedor de

la materia que otorga "el Don del Arte". Que a los 42 días de nacido le diagnosticaron su muerte, como el anuncio de un destino arrematante que sucesivamente ha aparecido en su vida con extrañas enfermedades, que también extrañamente lo han abandonado.

Que a los tres dibujaba sobre la tierra húmeda lo que sus amigos le pedían y con una memoria que tiene grabado su casi primer dibujo representando la carreta del lechero cuando se iba, dejándole una leche espesa que todavía recuerda calentita.

Después, a los quince, aunque ya tenía premios en el Liceo y era reconocido como pintor, no le gustaba el colegio. Antar quería ver al hombre en su esencia, más cerca del espacio, "hasta de cococar la

masazana ahí, no, ¡masazcar la masazana!, ¡comer la masazana!, ¡sentir la masazana!, ¡poseer la masazana!". Entonces, recuerda sus tribulaciones a la salida del colegio, "moviendo como lavón el agua bajo las puertas del canal de la Alameda Barquey; comparándola con el tiempo: la primera en llegar y la última en irse".



Tinto blanca N°2 (dic. 2000) pp.19-22
671833

Por qué estas tan arrinconado, Antar? : [Entrevista] [artículo] Fernando Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Fernández de Cordova, Fernando

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por qué estas tan arrinconado, Antar? : [Entrevista] [artículo] Fernando Fernández. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile